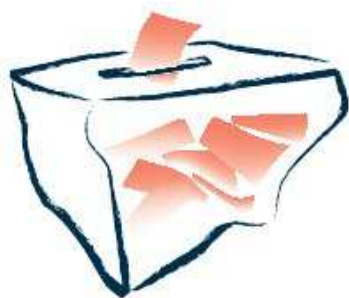


Escuelas de Campaña



¡Las
pensiones
a referéndum!

Mayo 2012



Convoca:

Unificación Comunista de España UCE

El proyecto hegemónico para degradar el país y saquearlo

TESIS 1.- Los cambios en la situación internacional, con el acelerado declive del hegemónico yanqui frente al ascenso de las potencias emergentes determinan la naturaleza y los objetivos del proyecto hegemónico para España.

Su proyecto consiste en degradar a España a una cuarta división regional con un triple objetivo. Establecer nuevos mecanismos estructurales y permanentes que permitan un gigantesco trasvase de la riqueza nacional hacia los principales centros de poder hegemónico. Multiplicar la ocupación del mercado nacional por sus bancos y multinacionales procediendo a una mayor concentración monopolista de la riqueza. Y aumentar su capacidad de intervención y control sobre el país.

El declive de la superpotencia yanqui y el gigantesco endeudamiento que exige el mantenimiento de su monstruosa maquinaria militar –declive y endeudamiento agudizados y multiplicados por las derrotas de Irak y Afganistán y el estallido de la crisis en Wall Street– está en el origen de las crisis y determina las actuales turbulencias económicas y políticas. Cuanto más crecen política y económicamente las potencias emergentes y más se agudiza el declive del hegemónico y sus socios preferentes (Alemania y Francia entre ellos), más agresivamente se revuelven contra los países que tienen sometidos a su intervención y control.

Necesitan acumular todo el capital posible y concentrar en sus manos la mayor parte de la riqueza que puedan de los países bajo su órbita de dominio, para tratar de, si no evitar, sí al menos atenuar la aceleración de su declive frente a las potencias emergentes y en particular frente a China. Situar el origen de la crisis y las turbulencias en la actuación de un “gran capital financiero internacional altamente especulativo”, además de un burdo economicismo que niega la lucha de clases como motor de la historia, es ocultar al blanco principal y, en consecuencia, una posición objetivamente prohegemónica que hace el juego al enemigo.

Es esta situación de la lucha de clases a escala internacional la que determina la naturaleza del proyecto que el hegemónico ha pasado a aplicar sobre España. Al rebajar los salarios, recortar la sanidad o la educación, reformar y privatizar las pensiones, subir los intereses de la deuda o atacar el sistema financiero para hacerse con una parte de él buscan establecer una serie de nuevos mecanismos estructurales que hagan permanente un volumen de trasvase de riqueza cada vez mayor. Para lo cual, a su vez, necesitan degradar políticamente a España, situándola en una cuarta división regional.

No se trata pues tan sólo de que quieran hacernos “pagar su crisis”, sino que han lanzado una ofensiva para que, además de pagar su actual factura, los eslabones más débiles de la cadena imperialista (entre ellos España) tengamos cada vez menos peso, menos voz y menos voto y quedemos encadenados todavía más sólidamente y en peores condiciones a sus redes de dominio político, militar y económico.

La naturaleza y los objetivos de este proyecto hegemónico para España lo fijamos hace ya más de 2 años, como puede verse en el artículo “Su objetivo es rebajar un 25% los salarios” que viene en el anexo, y los hechos lo han confirmado en todos sus extremos.

TESIS 2.- El aspecto principal de este proyecto hegemónico lo constituye el saqueo de España, apropiándose de una parte sustancial de las principales fuentes de producción de riqueza del país que todavía no están en sus manos y rebajando entre un 40 y un 50% los salarios y rentas al 90% de la población a través de distintas vías.

Frente a la idea de “no es crisis, es estafa” que enarbolan algunas fuerzas presentándola como una idea avanzada, el aspecto principal del proyecto hegemónico lo constituye el saqueo del país. Reducirlo a estafa es eliminar todo el antagonismo que tiene, no sólo para nosotros, sino para las generaciones futuras. No es que “el gran capital financiero, nacional o internacional, altamente especulativo” nos haya estafado en el pasado con las hipotecas o el endeudamiento y ahora estemos sufriendo las consecuencias de esa estafa, sino que estamos ante un proyecto de auténtico saqueo, pillaje y rapiña imperialista que busca quedarse con todo lo que pueda de las principales fuentes de producción de riqueza nacional y con el 50% de los ingresos del 90% de la población.

Saqueo, pillaje y rapiña que adopta la forma de una ofensiva en todos los frentes: salarios, derechos laborales, recortes en sanidad, educación y gastos sociales, subidas de todo tipo de impuestos, copago de los medicamentos, subida de tasas universitarias, reforma y rebaja de las pensiones, subida de las tarifas monopolistas, rescate bancario, intereses de la deuda, reforma expresa de la Constitución, endurecimiento del Código Penal,... Táctica que hemos definido como de “bomba de racimo”, que hace una primera explosión en el aire lanzando múltiples bombas fragmentarias que golpean en todas direcciones. Táctica que a su vez presenta un doble aspecto contradictorio. Si por lado introduce un cierto nivel de confusión entre las masas al presentar múltiples frentes de lucha que dificultan concentrar el golpe en un sólo punto y unir todas las fuerzas en torno a él, al mismo tiempo la agresividad y masividad

de los ataques, afectando a intereses sensibles y ya no solamente económicos de las masas como la sanidad o las pensiones, se traduce necesariamente en la extensión del rechazo a la política del gobierno y la radicalización de la lucha popular.

TESIS 3.- La correlación de fuerzas favorable de la que dispone en la actualidad el hegemonismo, unido a sus crecientes necesidades, ha provocado una aceleración y agudización cada vez mayor del saqueo.

Lo que les está llevando a atacar intereses sensibles de la propia clase dominante española, abriendo así grietas y fisuras entre el bloque de fuerzas políticas y de clase en que hasta ahora se han apoyado para ejecutar y hacer avanzar su proyecto. Su manifestación más radical la estamos viviendo estos días con el asalto lanzado contra Bankia y el conjunto del sistema bancario.

Un débil y sumiso Zapatero inició el camino de ejecución de los planes de Washington y Berlín. La mayoría absoluta de Rajoy –a pesar de los tímidos intentos iniciales de negociar con Berlín unos términos menos leoninos para España– les está permitiendo no solo acelerar, sino multiplicar la agresividad y el calado de los ataques.

Agresividad puesta de manifiesto estas mismas semanas con el asalto a la “fortaleza financiera” de la oligarquía española, a través del planificado hundimiento de Bankia que busca hacer realidad la vieja aspiración del gran capital extranjero por entrar en el sistema financiero español, y hacerlo a precio de saldo. Concentrando sus ataques en uno de los eslabones más débiles, Bankia, el cuarto mayor banco del país, el hegemonismo ha dado un paso cualitativo al conseguir dotarse de la capacidad de supervisión y control sobre el conjunto del sistema financiero. Que dos consultoras, una alemana y otra norteamericana, más Goldman Sachs, y bajo la supervisión del BCE, vayan a tener acceso ilimitado a las cuentas de la banca española, es como admitir que se ponga de árbitro el entrenador del equipo rival. Esta cesión de funciones de supervisión y control entregado por de Guindos –un auténtico sicario de Washington y Berlín incrustado en el gobierno español– a los competidores extranjeros es poner en sus manos una auténtica “arma de destrucción masiva”. La banca extranjera no sólo va a conocer al detalle “las tripas” de todo el sistema financiero nacional, sino que va a tener el poder de decidir quién está enfermo y quién no, y por tanto qué medicinas hay que recetar a cada uno

Esta ofensiva hegemónica por asaltar el sistema financiero español ha resquebrajado lo que en su día definimos como “el gobierno de coalición de Rajoy”, poniendo de manifiesto una notable fisura en el bloque de fuerzas del hegemonismo. La doble declaración de Montoro, primero denunciando a quienes desde Washington o la UE atacan la economía española para hacer subir la prima de riesgo, y después asegurando que la reforma que necesita el sistema financiero español no es la que dice Bruselas, marca un punto de inflexión en la soterrada disputa entre la línea más acusadamente vendepatrias y prohegemónica (la representada por Guindos) y la encarnada por Montoro, más vinculada a los intereses de la oligarquía financiera española. El doble mensaje lanzado por Montoro estos días podría sintetizarse así: en primer lugar “Ya esta bien, no aceptamos la degradación de España a la tercera división”, y, en segundo lugar “el sistema financiero no se toca”.

Dentro de la correlación de fuerzas adversa, es un factor favorable a los intereses populares que haya un sector de la derecha política –entroncado además directamente con sectores de la oligarquía financiera– donde se produzca este brote de rebelión ante unos mandatos hegemónicos que tocan directamente sus intereses más sensibles. Cuando todo parecía indicar que era en el PSOE donde podían empezar a multiplicarse las contradicciones y surgir posiciones con rasgos más o menos antihegemónicas, lo que ha ocurrido es exactamente lo contrario.

Mientras Rubalcaba está consiguiendo mantener al PSOE férreamente alineado en el bloque de fuerzas prohegemónicas, sin permitir, al menos de momento, que surjan otro tipo de posiciones, es en la derecha y en el gobierno donde ha aparecido un claro y abierto conato de rebelión.

Nosotros, por nuestra parte, tanto a derecha como a izquierda de las fuerzas del hegemonismo, tenemos que trabajar por apoyar y reforzar la aparición de posiciones, tendencias o líneas que de una u otra forma, de manera más o menos vacilante y condicional se oponen a determinados aspectos del saqueo hegemónico. Si la fisura se está abriendo en el PP, es inevitable que también se esté desarrollando soterradamente en el PSOE una contradicción cada vez más aguda entre la línea impuesta por Rubalcaba y las posiciones de un amplio sector de cuadros y militantes.

Aunque la aparición de esta grieta es un cambio que puede tener importantes consecuencias en el desarrollo de la correlación de fuerzas. ésta sigue siendo muy favorable al hegemonismo. Y en la disputa interna surgida en el gobierno, es la línea Guindos la que lleva claramente la iniciativa, marca los ritmos y está avanzando sustancialmente en conquistar sus objetivos. En última instancia, es la debilidad político-militar de la oligarquía española y su Estado, la renuncia a cualquier proyecto propio autónomo, la que permite que el saqueo se esté agudizando y acelerando hasta extremos inauditos. Dando cada vez pasos más firmes a lo que hace ya casi 4 años (en el documento sobre la necesidad de “Un gran pacto nacional que acabe con las cuatro grandes dependencias”) definimos como una situación de “emergencia nacional”.

TESIS 4.- El punto más débil del proyecto de nuestros enemigos reside en que llevarlo adelante significa lanzar un ataque masivo contra los intereses, tanto fundamentales como inmediatos, del

90% de la población. Lo que inevitablemente conduce a la extensión y radicalización de la respuesta popular.

Desde ahí, nuestra alternativa táctica tiene que andar sobre dos pies. En primer lugar, acumular fuerzas en el partido y en el frente, estableciendo un programa mínimo de unidad y lucha para el frente amplio que, a modo de “programa mínimo” para este período, nos permita, al mismo tiempo que acumulamos fuerza política con las agrupaciones y unimos a otras fuerzas políticas, sociales y sindicales en torno a la alternativa de frente amplio, articular la campaña central con las distintas luchas y consignas del momento que surjan en cada coyuntura frente a los ataques hegemónicos y las medidas del gobierno.

En segundo lugar, lanzar una campaña política central, llamando a unir a todas las fuerzas del 90% en una batalla donde concentrar el golpe y, en ese punto, buscar hacer retroceder al enemigo, haciendo avanzar así las condiciones para un cambio en la correlación de fuerzas.

En tanto que en su proyecto de degradar y saquear al país el hegemónico se ve obligado a atacar al 90% de la población, y ese constituye el punto más débil de su proyecto, nuestra tarea principal no puede ser otra que la de formar un frente amplio capaz de unir al 90%, ligando la lucha por la defensa de sus intereses inmediatos con las demandas fundamentales de redistribución, democracia y soberanía, para dar la batalla contra el enemigo principal y común. Cualquier idea, política o alternativa que no parta de unir al 90% o lo divida de alguna forma es contraria a los intereses populares, debilita las fuerzas de las filas del pueblo y hace, objetivamente, un gran servicio a nuestros enemigos.

Dice Mao Tsé Tung en “Las tareas del PCCh en el período de la resistencia al Japón”: “¿Cómo ejerce el proletariado, a través de su partido, la dirección política sobre todas las demás clases revolucionarias del país? En primer lugar, plantea consignas políticas fundamentales que correspondan al curso del desarrollo histórico, y, para convertirlas en realidad, lanza consignas de acción para cada etapa de desarrollo, así como para cada acontecimiento importante. Hemos formulado, por ejemplo, consignas fundamentales como la de “Frente único nacional antijaponés” y la de “República democrática unificada”, y hemos formulado también las consignas de “Poner fin a la guerra civil”, “Luchar por la democracia” y “Resistir al Japón”, como objetivos concretos para la acción común de toda la nación. Sin objetivos concretos como éstos, no puede haber dirección política”.

Nuestro Partido ha formulado también consignas fundamentales como “Frente Amplio de Unidad” o “Redistribución de la riqueza, ampliación de la democracia y conquista de la soberanía nacional” que se corresponden con el curso del período histórico que vive nuestro país. Pero ¿qué consignas de acción y qué consignas del momento, es decir, qué objetivos concretos debemos proponer en estos momentos para que “la acción común de toda la nación” pueda “convertir en realidad” sus demandas fundamentales? Para fijar la consigna de acción que sitúe el terreno de juego donde debemos dar la batalla principal en este período, debemos partir de tres leyes:

1°).- Que se dirija contra el aspecto principal del proyecto del enemigo.

2°).- Que concentre las fuerzas y lo golpee en el punto donde es más débil, porque tiene menos posibilidades de encontrar aliados, es decir, dónde podemos dejarlo más aislado.

3°).- Que sea capaz de unir, tanto objetiva como subjetivamente, y por tanto movilizar a la inmensa mayoría del 90% de la población.

Poner como centro de nuestra actividad política una campaña central no quiere decir, en absoluto, que debemos menospreciar o perder de vista que en coyunturas determinadas puedan aparecer luchas que exijan poner en primer plano otras consignas del momento relacionadas también con el saqueo. Al contrario, hay que estar pendientes de ello. Y para eso es necesario que fijemos un programa mínimo de unidad en torno al cual empezar a agrupar y construir el frente amplio.

TESIS 5.- Hace ahora más de dos años, dijimos ante el primer plan de rescate de Grecia que “cuando las barbas de vecino veas pelar...”, advirtiendo que las medidas que el hegemónico estaba aplicando allí, no tardarían en aplicarlas, con mayor o menor intensidad, también a nosotros. De nuevo tenemos que volver nuestra mirada hacia Grecia, pero esta vez para fijarnos en el otro aspecto: las filas del pueblo y la respuesta política organizada en torno a un frente de unidad que están dando al saqueo de Washington y Berlín.

Lo que está ocurriendo allí es que la ferocidad de los ataques hegemónicos ha provocado tal “explosión” y fragmentación interna del bloque de fuerzas prohegemónicas (tanto a derecha como a izquierda) que ha llevado al hundimiento de su modelo político. Y por esa grieta ha podido surgir una alternativa antihegemónica, la coalición de izquierdas Syriza, que se ha convertido en la segunda fuerza política más votada del país. Y a la que todas las encuestas dan como ganadora en las próximas elecciones del 17 de junio, la última de ellas este mismo jueves con más del 30% de los votos.

Salvando todas las distancias, dado que el distinto grado de ejecución del proyecto hegemónico de saqueo –que en Grecia alcanza unos niveles de degradación, depredación y destrucción inimaginables– ha provocado que la “maduración” política de las masas haya alcanzado un nivel superior, lo que está pasando allí debe servirnos como ejemplo de lo que puede llegar a ocurrir en España. A medida que se intensifican y agudizan los ataques hegemónicos, crece el rechazo popular y se ahondan las grietas y fisuras en el bloque de fuerzas prohegemónicas. También nosotros debemos, como allí ha hecho Syriza, plantearnos avanzar rápidamente, difundir y agrupar a los sectores de las masas y a las fuerzas políticas, sindicales y sociales más adelantadas en torno al programa mínimo de unidad del frente amplio. Trabajando por crear las condiciones subjetivas que permitan al pueblo aprovechar las condiciones más favorables que tienden a crearse a medida que crece el rechazo popular y que las grietas en el modelo hegemónico se amplifican. Un programa de unidad del frente amplio que la Comisión de Publicaciones proponemos articular en torno a 5 puntos mínimos:

- 1.- Frente a los recortes en educación, sanidad y pensiones, una reforma fiscal y del impuesto de sociedades que permita financiar una educación y sanidad universales, gratuitas y de calidad y subir las pensiones hasta alcanzar en 5 años los 1.000 euros mensuales
- 2.- Frente a su “extremadamente agresiva” reforma laboral, redistribución salarial. Ningún salario por debajo de 1.000, ninguno por encima de 10.000
- 3.- Frente al rescate bancario, nacionalización de toda la banca asistida con dinero público y creación de un banco público sin ánimo de lucro para reactivar el crédito, la inversión y el consumo.
- 4.- Frente al modelo bipartidista, reforma de la ley electoral para hacerla justa y proporcional. Que el voto de cada ciudadano valga lo mismo.
- 5.- Frente al saqueo de la prima de riesgo, auditoría ciudadana e independiente sobre la deuda pública para determinar qué parte de ella es ilegítima y por tanto está exenta de pago.

2ª Asignatura

CAMPAÑA CENTRAL: ¡las pensiones a referéndum!

TESIS 1.- Nuestra propuesta de campaña política central, en torno a la cual podemos dar una batalla que haga retroceder el proyecto de saqueo hegemónico, es la exigencia de un referéndum en defensa de las pensiones.

En primer lugar porque las pensiones son, junto al sistema financiero, las dos “joyas de la corona”, los dos mayores bocados a los que puede aspirar el hegemónico en su proyecto de establecer mecanismos estructurales de saqueo y trasvase de la riqueza nacional.

La ferocidad y la celeridad con que se han lanzado para hacerse con una parte cualitativa del sistema financiero, no sólo hace más previsible todavía que las pensiones sean el próximo objetivo de sus ataques, sino que estos se produzcan incluso antes de lo que habíamos previsto.

En segundo lugar porque –dada sus especiales características y su incidencia entre el 90% de la población- los ataques contra los pensionistas despiertan un rechazo social unánime. Es donde el hegemonismo encuentra más dificultades para imponer sus planes, y donde nosotros tenemos más facilidades para poder unir al 90%.

Por eso, nuestra campaña política central debe ser la exigencia de un referéndum que blinde constitucionalmente las pensiones. Ligando dos cuestiones: tanto el inmisericorde ataque que se está haciendo ya, aquí y ahora, a los pensionistas, como el ataque que preparan para el resto de los futuros pensionistas (que somos todos) con la privatización del sistema público de pensiones.

Hemos definido el proyecto de saqueo hegemónico bajo la imagen de una “bomba de racimo” que dispara en múltiples direcciones (rebaja salarial, subida de impuestos, recortes en sanidad y educación...), lanzando un ataque masivo contra el 90% de la población.

¿Significa esto que estamos obligados a responder al mismo nivel a cada uno de sus ataques, que no podemos concentrar las fuerzas en un único punto?

El marxismo nos enseña que para poder enfrentarnos con garantías de éxito a un enemigo como el hegemonismo debe haber un sólido partido comunista revolucionario; debeos ser capaces de unir el 90% de la población en un frente amplio; debemos identificar con claridad quién es el enemigo principal, cuál es su proyecto principal, y dentro de él donde reside su aspecto principal y dónde su punto más débil, para concentrar las fuerzas allí donde tenemos más probabilidades de éxito, donde podemos hacerles retroceder y cambiar a nuestro favor la correlación de fuerzas.

Hoy ese punto se llama referéndum de las pensiones.

Primero porque, objetivamente, el acoso y derribo contra las pensiones públicas es uno de los puntos principales por donde pasa el proyecto de saqueo hegemónico. Junto al sistema financiero, las pensiones son el otro gran mecanismo de saqueo estructural –por su volumen, por su “seguridad”, y por su permanencia en el tiempo-.

El anuncio de la subida del IVA para 2013 por el ministro de Guindos –y que le ha sido impuesta en la Asamblea anual del FMI, contra el criterio de otra parte del gobierno– no tiene nada que ver con la misma medida tomada por Zapatero en mayo de 2010. La subida de Zapatero tenía un objetivo simplemente recaudatorio, para rebajar el déficit. La de Guindos es una medida compensatoria a cambio de la reducción de las cotizaciones empresariales.

Y esto equivale a instalar una bomba de relojería financiera en la Seguridad Social, que la aboca en el curso de muy pocos meses a un “déficit insostenible” y por tanto va a poner en primer plano la privatización, total o parcial, del sistema público de pensiones.

Ya en 2011, la Seguridad Social ha cerrado con un déficit del 0,1%. Pero este año el paro va a aumentar en al menos 600.000 personas más, lo que incrementará el déficit en el cierre de 2012. Si en 2013 el paro sigue creciendo como apuntan las previsiones del propio gobierno, y además se rebajan las cotizaciones a la S.S., su déficit puede acabar rondado fácilmente en torno al 10%, con lo que el camino hacia la creación de un clima de opinión masivo sobre la “insostenibilidad del sistema público de pensiones” y la necesidad de privatizarlo estará alfombrado.

Este es uno de los mercados más amplios y suculentos –110.000 millones de euros recauda cada año la SS por cotizaciones sociales– sobre el que abalanzarse el gran capital financiero internacional. Y a diferencia de los intereses de la deuda, ni corre el riesgo de impago, ni está sometido a las fluctuaciones del mercado, ni repunta unos años para descender otros. Sencillamente es un flujo masivo de dinero que se descuenta mensualmente de la nómina de todos y cada uno de los 17 millones de trabajadores asalariados que existen en España.

Quedarse con una parte importante de esta “caja de resistencia forzosa” es uno de los mayores bocados que el hegemonismo puede dar a la riqueza del país. La caja de las pensiones y el sistema financiero son las dos grandes “joyas de la corona” a las que puede aspirar el hegemonismo en su proyecto de saqueo. Pero a diferencia del sistema financiero –donde la oligarquía española está resistiéndose a entregar una parte sustancial de él–, el sistema público de pensiones depende de las decisiones que tome la clase política, donde el hegemonismo dispone de muchos más recursos. Todo apunta a que van a por ellas, y por tanto el problema de las pensiones se va a colocar muy previsiblemente en el curso de unos pocos meses en primer plano.

Segundo porque, llevados de su necesidad de incrementar el saqueo, se han metido con las pensiones en un terreno pantanoso. Están atacando de forma inmisericorde a uno de los sectores sociales más amplios, más vulnerables, con más apoyo social.

Con el expolio a los pensionistas –que ya se están produciendo- y la privatización de las pensiones –que pronto estará encima de la mesa- están cruzando una de las líneas rojas de la sociedad española.

Es en torno a las pensiones donde más probabilidades tenemos de poder unir al 90%. Y donde ellos tienen más dificultades para imponer sus recortes. Aquí es donde podemos dar una batalla para ganarla, hacerles retroceder y comenzar a cambiar con ello la correlación de fuerzas.

Podemos recordar el éxito de la campaña contra la ampliación de la edad de jubilación, donde en pocos meses y en solitario recogimos más de 225.000 firmas.

Por eso la campaña central debe ser la exigencia de un referéndum sobre las pensiones. Exigiendo la prohibición de cualquier tipo de privatización, total o parcial.

Y también obligando a preservar el poder adquisitivo de los pensionistas. Haciendo cumplir ley fundacional del Pacto de Toledo, que obliga a compensar a los pensionistas por el alza de la inflación-, y que Zapatero se saltó al congelar las pensiones o Rajoy al decretar una subida por debajo de la inflación. Y eximiendo a los pensionistas de los recortes que afecten a servicios básicos (sanidad...).

Incluyendo en la Constitución, para blindarlas, estas cláusulas en defensa de los pensionistas actuales y futuros. Si ellos han reformado la Constitución para blindar el pago de la deuda, impongamos nosotros una reforma que blinde a los pensionistas.

TESIS 2.- El objetivo del hegemonismo es imponer mecanismos de trasvase estructurales de la riqueza social a las manos del gran capital financiero, fundamentalmente extranjero, a través de una privatización total o parcial de las pensiones públicas.

Fue el FMI –proponiendo un impulso a los fondos privados de pensiones ante “el riesgo de que la gente viva demasiado”- quien dio el pistoletazo de salida a una carrera de ataques contra las pensiones públicas de la que apenas estamos en el inicio.

El objetivo es explotar a conciencia las pensiones, un “nicho de negocio” infrautilizado por el gran capital financiero en España. Incrementando la parte de los salarios que ellos también van a quedarse, a través de la apropiación de las cotizaciones sociales o las aportaciones forzosas a los planes de pensiones privados.

Los fondos de pensiones privados son una estafa financiera que no soporta la competencia con las pensiones públicas. La única manera de impulsar su crecimiento es degradar planificadamente el sistema público a través de una imposición política por parte del Estado.

Eso es lo que hicieron en los países del Tercer Mundo durante los años noventa –privatizando las pensiones públicas tras haberlas conducido a la quiebra-. Y eso es lo que pretenden imponer ahora en España.

A ello se dirige la medida –impuesta al gobierno de Rajoy por Luis de Guindos, tras cocinarla en Washington en la asamblea anual del FMI- de rebajar, por una cuantía de 5.000 millones de euros- las cotizaciones sociales “a cambio” de la subida del IVA. “Prefabricando” un déficit en la Seguridad Social que presente la “insostenibilidad” de las pensiones públicas como paso previo a su privatización.

Frente a este ataque sin precedentes, proponemos incluir en la Constitución una cláusula que prohíba explícitamente cualquier tipo de privatización, total o parcial, del sistema público de pensiones.

El sistema público de pensiones es uno de los principales botines del saqueo sobre España. Las cotizaciones sociales recaudaron el pasado año, a pesar de la crisis, 105.354 millones de euros. Más de 17 billones de las antiguas pesetas. Que además, están “garantizados”. No dependen del éxito de las ventas. Se descuentan directamente de la nómina.

El objetivo lo fijó el FMI, al “advertir” del “riesgo de que la gente viva demasiado”. Como alternativa proponía “elevar la edad de jubilación” –por encima de los 67 años- a través de “un proceso automático que eliminaría la dificultad política para los gobiernos”. Apelaba a “aumentar las contribuciones a los planes de jubilación, con recortes de las prestaciones futuras”. Incluso llegando a “recomendar que se facilite o incluso obligue a contratar rentas vitalicias”. Y conminaba a los gobiernos a contratar seguros privados para “compartir el riesgo con los organizadores de los planes de pensiones del sector privado (...) promoviendo el crecimiento de este mercado”.

Es decir, todo un plan de privatización de las pensiones públicas, cuya riqueza debe pasar a ser gestionada por el gran capital financiero.

Una vez establecido el proyecto desde Washington, estamos asistiendo –en los países más intervenidos y dependientes como España, donde pueden imponer su saqueo- a un ataque planificado contra las pensiones públicas.

El objetivo es explotar a conciencia las pensiones, un “nicho de negocio” infrutilizado por el gran capital financiero en España. Los fondos de pensiones privados en España acumulan un patrimonio del 7,5% del PIB. Muy lejos del 75% que es la media de los países de la OCDE.

Lo que quieren es incrementar la parte de los salarios que ellos también van a quedarse, a parte de la ganancia capitalista, a través de la apropiación de las cotizaciones sociales o las aportaciones forzosas a los planes de pensiones privados.

En el conjunto de la UE, las familias destinan un 10% de su renta a pagar un complemento de jubilación privado. En España no llega al 3%, más de tres veces menos.

Para ello hay que forzar el paso de un sistema de reparto –donde los ingresos y las aportaciones correspondientes a un periodo determinado de tiempo se dedican a cubrir las prestaciones necesarias para este mismo periodo, sin efecto de capitalización y garantizando una pensión mínima por ley- en manos del sector público, a otro de capitalización –en manos de los grandes fondos privados, sin un mínimo garantizado y ofreciendo tan sólo la suma de las aportaciones más sus rendimientos-.

Este es un sistema de expolio de los salarios. Las pensiones están en quiebra, son insostenibles... pero no las pensiones públicas, que gozan de buena salud, sino los fondos privados.

Sólo en 2.008, primer año de la crisis, los fondos privados en el mundo perdieron el 18,3% de su valor. Sólo en el mes de abril de este año, los planes de pensiones privados españoles perdieron 906 millones –casi lo mismo que el déficit de la seguridad social en todo 2011-.

Las consecuencias para los futuros jubilados son catastróficas. En Holanda, los tres principales fondos de pensiones han anunciado un drástico recorte de las futuras jubilaciones. En EEUU, uno de cada cinco trabajadores deja de pagar –ante el aumento de las aportaciones exigidas- y no puede jubilarse por falta de ahorro suficiente.

El incremento de los fondos privados de pensiones sólo puede producirse a partir de una imposición política desde el Estado. No son “competitivos” en términos de mercado con las pensiones públicas. El 93% de los fondos privados obtuvo una rentabilidad inferior a la inflación. Pero es que además el 77% ofrecen pérdidas o una rentabilidad inferior al 2%. Si tenemos en cuenta que la comisión media es del 2,70%, el resultado es un atraco.

La única manera de ampliar su capitalización es degradar planificadamente el sistema público de pensiones. Aún a pesar de la aguda crisis, la Seguridad Social sólo ha acumulado en 2.011 un déficit de 995 millones –apenas un 0,09% del PIB, muy por debajo de las pérdidas de los fondos privados de pensiones-, y todavía dispone de un fondo de reserva de 66.815 millones, el 6,2% del PIB.

A degradar el sistema público de pensiones se dirige la medida –impuesta al gobierno de Rajoy por Luis de Guindos, tras cocinarla en Washington en la asamblea anual del FMI- de rebajar, por una cuantía de 5.000 millones de euros- las cotizaciones sociales “a cambio” de la subida del IVA.

Quitando 5.000 millones anuales de la caja de la Seguridad Social se multiplicaría un déficit “prefabricado”, que permitiera dar carta de naturaleza a la “insostenibilidad” de las pensiones públicas, como paso previo a su privatización.

TESIS 3.- Los fondos de pensiones son uno de los principales mecanismos de acumulación y revalorización del capital financiero. Los activos totales acumulados de los fondos de pensiones suman una cifra que representa el 72% del PIB mundial.

Y están hipermonopolizados. Sólo los activos de los 13 mayores mercados del mundo alcanzan los 28 billones de dólares. Y sólo EEUU acumula el 55% del total mundial.

Los activos de los fondos de pensiones privados multiplican por diez los de los “hedge funds”, los fondos de alto riesgo presentados como el máximo exponente de los “tiburones financieros”.

A través del control de las futuras pensiones mundiales –apropiándose de una parte de los salarios-, las grandes burguesías del planeta, encabezadas por la norteamericana, acumulan ingentes cantidades de capital que canalizan, mediante sus fondos de inversión, allí donde pueden obtener una mayor rentabilidad.

Los fondos de inversión norteamericanos –y los fondos de pensiones son los segundos en importancia- controlan el 45% del Ibex-35 y el 75% de todas las compra-ventas en la bolsa española.

Apropiarse de las pensiones es una cuestión capital para las grandes burguesías. En España no sólo necesitan dinamitar el sistema público de pensiones. También arrebatarse ese mercado a la oligarquía española, que hoy monopoliza los fondos privados de pensiones en España.

El capital se conserva y revaloriza explotando la fuerza de trabajo, apropiándose de la plusvalía –las horas de trabajo entregadas forzosa y gratuitamente por el obrero-. La plusvalía constituye la base de toda la ganancia capitalista.

Pero, una vez establecido el “reparto” entre capital y trabajo asalariado, el saqueo no se detiene. A través de múltiples mecanismos, el capital se apropia de una parte importante de los recursos que corresponden a los salarios.

Y uno de los principales mecanismos de extorsión financiera para saquear los salarios son los fondos de pensiones. A través de sus contribuciones, descontadas directamente de la nómina de millones de trabajadores, las grandes burguesías se apropian del ahorro individual de la población, acumulan ingentes cantidades de capital, que disponen según sus intereses de revalorizar sus ganancias.

Los activos globales acumulados controlados por los fondos de pensiones representaban al cierre del pasado año el 72% del PIB mundial. Una gigantesca cifra arrancada mes a mes de la nómina de millones de trabajadores en todo el mundo.

Y los fondos de pensiones están en manos del gran capital financiero y las grandes potencias imperialistas. Los activos en fondos de pensiones de los 13 mayores mercados del mundo alcanzaron los 28 billones de dólares (21,3 billones de euros) en 2011.

Sólo EEUU controla el 59% de las pensiones privadas en el mundo. Junto a Japón y el Reino Unido acumulan el 79%.

Los activos en fondos de pensiones privados alcanzan casi los 14 billones de dólares. Una cifra similar al PIB norteamericano. Pero sólo los 300 mayores fondos de pensiones del mundo acumulan activos por valor de 8,4 billones de euros, más de ocho veces el PIB español.

No sólo los bancos, los principales monopolios también participan en el atraco de las pensiones. Los fondos de pensiones de Ford, General Motors y Chrysler casi triplican la suma de todas las reservas financieras de Japón.

Pero también buena parte de los fondos de pensiones públicos son, en países como EEUU, un vehículo para el gran capital financiero. Uno de los mayores fondos de pensiones del mundo es Calpers, que gestiona el dinero de los funcionarios de California. El Estado recauda el dinero, pero quien los gestiona, en función de sus intereses son grandes bancos como el Citigroup.

Los grandes capitales que controlan los fondos de pensiones privados invierten el ahorro de millones de trabajadores en activos financieros de alta rentabilidad. A través de ellos se controla el 35% de las acciones mundiales, con su consiguiente apropiación de dividendos. Los fondos de pensiones son, muy cerca de los fondos de inversión y muy por encima de los fondos de alto riesgo, el principal vehículo para la exportación de capital de las grandes potencias.

Por esta importancia estratégica, los fondos de pensiones son uno de los vehículos financieros con mayor crecimiento durante los últimos veinte años. Si entre 1995 y 2000 duplicaron con creces sus activos –pasando de 4,9 a 11,5 billones-, entre 2001 y 2008 volvieron a más que duplicar su patrimonio –desde los 11,4 a los 28 billones-.

Pero el estallido de la crisis ha colocado al borde de la quiebra, especialmente en EEUU, a una buena parte de los fondos privados de pensiones.

Desde el inicio de la crisis, los fondos privados de pensiones de los países de la OCDE han perdido un 30% de su valor. Y la mitad de esas pérdidas corresponden a EEUU. Hasta 31 estados norteamericanos están bajo la amenaza de quedarse pronto sin dinero para pagar las pensiones prometidas por su sistema de capitalización. Un agujero cuantificado en alrededor de un billón de euros.

Por eso ahora tienen la extrema urgencia por apropiarse del botín de las pensiones, no ya en países del Tercer Mundo, como hicieron en los años ochenta o noventa, sino en mercados mucho más suculentos como el español.

Para ello, no solo deben conducir a la quiebra al sistema público de pensiones, sino arrebatarse este mercado a la oligarquía española, que hoy lo monopoliza casi en exclusiva.

Sólo BBVA, Santander y La Caixa concentran el 44,6% de los activos de todos los fondos de pensiones privados españoles.

Pero el capital extranjero ya ha demostrado estar dispuesto a meter mano en el sistema financiero. Y junto a él, espera también explotar, directa y más concienzudamente, el “nicho de negocio” de las pensiones españolas.

TESIS 4.- El centro del proyecto de saqueo hegemónico descansa en el recorte de los salarios y rentas para el 90% de la población de entre un 25% y un 40%. Este ataque masivo contra la

población se ceba especialmente sobre los pensionistas, sobre los que ya se está infringiendo un auténtico expolio.

Los sucesivos tijeretazos –congelación de las pensiones, subida de impuestos, copago sanitario, incremento del precio de los servicios básicos...- ha reducido la renta de los pensionistas españoles entre un 20% y un 35%. Cebándose especialmente en los jubilados con pensiones más reducidas.

Ante este ataque al sector más vulnerable de la sociedad –que va ir en aumento, y que afecta, directa o indirectamente, a la inmensa mayoría de la población- proponemos blindar en la Constitución el poder adquisitivo de los pensionistas.

El tijeretazo a nuestros salarios y rentas –fijado por Paul Krugman primero en un 25%, y más tarde en un 45%- es la base necesaria para el saqueo hegemónico. Esta es la razón de toda la oleada de recortes.

Y está suponiendo ya un auténtico expolio para todos los pensionistas. A través de diferentes mecanismos se ha dado un salvaje bocado a sus rentas.

La congelación de las pensiones impuesta por Zapatero –vulnerando el Pacto de Toledo- supuso una pérdida del 2,9% de poder adquisitivo para 5,5 millones de pensionistas. Dejaron de ingresar una media de 420 euros por persona y año.

La “subida” de las pensiones de un 1% decretada este año por Rajoy –muy por debajo de la inflación- es en realidad un nuevo recorte encubierto.

Sólo estas dos medidas suponen una pérdida de poder adquisitivo para los pensionistas del 4,3%. 752 euros menos cada año.

La implantación del copago en sanidad quiebra la tradicional gratuidad. Los pensionistas pagarán el 10% de las medicinas. Un gasto extra, como media, de 20 euros mensuales. Aunque se ha fijado el límite en 8 ó 18 euros, según renta, los pensionistas deberán adelantar el dinero y sólo lo recibirán seis meses después.

Además, algunos medicamentos, que el ministerio ha pasado a catalogar “para síntomas poco graves”, quedarán excluidos de la Seguridad Social. Algunos de ellos son vitales para muchos enfermos crónicos, y supondrá un coste que muchos no podrán asumir.

Y también han implantado el “copago asistencial”. Han creado una “cartera básica de servicios”. El resto son considerados “accesorios”, y dejarán de ser gratuitos. El “servicio sanitario no urgente”, las prótesis y los tratamientos dietéticos han sido los primeros en dejar de ser gratuitos. Y los pensionistas deberán pagar también el 10% de su precio.

La subida del IRPF va a afectar también a los pensionistas que cobren más de 700 euros. Un total 3,3 millones. Esta subida de impuestos se comerá el pírrico 1% en que han incrementado sus pensiones.

Para 850.000 pensionistas, la subida del IRPF superará la subida de la pensión, con lo cual cobrarán menos, es otro recorte de las pensiones encubierto.

La subida del IVA esquilmará todavía más a los pensionistas. Con Zapatero supuso 290 euros por familia, según cálculos de la organización de consumidores OCU. Y ahora habrá que sumar la nueva subida anunciada por Rajoy.

La subida del precio de los servicios básicos dará otro bocado a las menguadas rentas de los pensionistas.

Según FACUA, la subida de un 60% de la luz en los últimos cinco años ha costado 25 euros adicionales a cada pensionista. Los colectivos vecinales apuntan que la subida del agua –un 123,89% en cinco años- supone un recargo de 18,96 euros para cada jubilado. Y la subida del IBI añade 22 euros a esta factura. A la que se suman otros servicios que se han encarecido como el gas, el transporte público...

Este encarecimiento de servicios irrenunciables supondrá un gasto adicional de 549,52 euros al año para los pensionistas.

¿A cuánto asciende el recorte que ya han sufrido los pensionistas en sus rentas?

Para el 74% que cobra pensiones por debajo de 1.000 euros, supondrá un recorte de su pensión real de al menos el 20%. Pero el tijeretazo va a cebarse más en los jubilados de menor renta. Para el 54% de pensionistas que no alcanzan el SMI, supondrá un recorte de entre el 24% y el 35%.

Y va a ir a más. El gobierno reconoce que “la merma del poder adquisitivo de las pensiones contributivas, excluidas las mínimas, se acelerará a partir de enero de 2014”.

Actualmente, más de dos millones de pensionistas viven por debajo del umbral de la pobreza -una tasa del 28,5%, 12 puntos superior a la existente entre quien aún está en edad laboral).

¿Qué no sucederá cuando los efectos de la oleada de recortes golpee de lleno las rentas de los pensionistas?

Muchos pensionistas son además el único sostén económico –o un imprescindible apoyo- de cientos de miles de familias. Según datos de la última Encuesta de Población Activa (EPA) del Instituto Nacional de

Estadística correspondiente al tercer trimestre de 2011, hay 442.500 familias cuya persona de referencia es un pensionista, con quien conviven una o más personas paradas.

ANEXO DE TEXTOS AMPLIACIÓN DOSSIER

PRIMERA ASIGNATURA

EEUU: Gastar, gastar, gastar

Chris Hellman y Kramer Mattea

En los últimos meses hemos visto un aluvión de titulares sobre los recortes (a menudo llamados "amenazas") al presupuesto de defensa de Estados Unidos. La semana pasada, los legisladores de la Cámara de Representantes, incluso aprobaron una ley que tenía por objeto evitar los recortes en el gasto de seguridad nacional en el futuro mediante la reducción de la financiación de almuerzos escolares y otros programas sociales.

Aquí surge, entonces, una simple pregunta que, por alguna curiosa razón, nadie se molesta en preguntar, o al menos no tiene respuesta : ¿Cuánto estamos gastando en seguridad nacional en estos días? Con las grandes guerras terminando, ¿ha hecho ya Washington recortes tan profundos en el gasto como para que nuevas reducciones sean peligrosos para nuestra seguridad? De hecho, con los recortes previstos, el presupuesto de seguridad nacional en el año fiscal 2013 será de casi 1 billón de dólares - una suma lo suficientemente asombrosa como para que valga la pena dar un paseo por el laberinto del presupuesto de seguridad nacional para ver exactamente dónde está ese dinero .

Si usted ha oído algún número sobre la cantidad de dinero que EEUU gastan en los militares, es probable que sea la de 530.000 millones de dólares. Eso es el presupuesto del Pentágono de base para el año fiscal 2013, y supone un 2,5% de recorte respecto a 2012. Pero esos 530 mil millones son sólo el comienzo de lo que EE.UU. gasta en seguridad nacional. Vamos a profundizar un poco más.

El presupuesto base del Pentágono no incluye los fondos para la guerra, que en los últimos años ha sido de mucho más de 100 mil millones. Con las tropas estadounidenses retiradas de Irak y los niveles de tropas en Afganistán cayendo, se podría pensar que los gastos de financiación de guerras se ha derrumbado. Pero de hecho, apenas se reducirá a 88 mil millones en el año fiscal 2013. A modo de comparación, el gobierno federal va a gastar alrededor de 64 mil millones en la educación ese mismo año.

Agregue el financiamiento de la guerra, y los gastos de seguridad nacional saltarán a un total de 618 mil millones. Y todavía estamos empezando.

El ejército de EE.UU. mantiene un arsenal de armas nucleares (...) En el año fiscal 2013, vamos a pasar de los 11,5 mil millones en los programas relacionados con armas (...) Y la eliminación de los residuos nucleares es costosa, por lo que hay que añadir otro 6,4 mil millones de dólares para la limpieza de las armas.

¿Qué hay de la seguridad nacional? (...) Ahí está el Departamento de Seguridad Nacional (DHS), que costará a los contribuyentes otros 35,5 mil millones para sus actividades de seguridad nacional en el año fiscal 2013. Pero hay fondos para la seguridad nacional que se recaudan en casi todas las agencias federales y otros (...) Luego está el presupuesto de asuntos internacionales, otro oscuro rincón del presupuesto federal que nutre de fondos a la seguridad nacional (...) Hay también 14 mil millones para lo que se llama "ayuda para la seguridad internacional" - eso es parte de las armas y la formación que Washington ofrece a ejércitos extranjeros en todo el mundo (...)

No podemos olvidar el costo de cuidar a los veteranos de nuestra nación, incluyendo a los heridos en las guerras recientes. Esta es una parte de considerable importancia en la financiación de la seguridad nacional. En 2013, los programas para veteranos le costará al gobierno federal 138.000 millones.

Esto nos lleva a los 847 mil millones - y no hemos terminado todavía.

Los contribuyentes también financian las pensiones y otros beneficios de jubilación de los militares no veteranos retirados, que costarán 55 mil millones el próximo año. Y luego están los gastos de jubilación de los civiles que trabajaban en el Departamento de Defensa y perciben actualmente jubilación y beneficios (...)

Sólo una cosa más para agregar en una cuenta de varios de la defensa, que es independiente del presupuesto base. Se llama "actividades relacionadas con defensa" y tiene 8.000 millones de dólares para el 2013.

Eso hace que nuestro gran total alcance la suma astronómica de 931 mil millones.

Y esto incluso llega a ser una cifra conservadora. No vamos a gastar menos que eso, pero, entre otras cosas, ahí no está incluido el interés que se está pagando por el dinero que se pidió prestado para financiar las operaciones militares anteriores, ni tampoco incluye las partes del presupuesto de la Administración Nacional de Aeronáutica y de la Administración Espacial que son dedicadas a la seguridad nacional. Y no sabemos si este número refleja el presupuesto de inteligencia completo o no, porque partes de la financiación de inteligencia se clasifican.

Por ahora, sin embargo, contentémonos con la friolera de 931 mil millones de dólares para el año fiscal 2013. Si nuestro presupuesto de seguridad nacional fuera la economía de un país, estaría entre los 19 mayores del mundo, aproximadamente el peso de Australia. Mientras tanto, el país con el segundo mayor presupuesto militar, China, gasta una miseria en comparación. La estimación más reciente sitúa la financiación militar de China en alrededor de 136 mil millones.

O piénselo de esta manera: las cuentas de seguridad nacional suponen una cuarta parte de cada dólar que el gobierno federal se proyecta gastar en el año 2013. Y si se saca a los fondos fiduciarios para los programas de seguridad social fuera de la ecuación, esa cifra se eleva a más de un tercio de cada dólar en el presupuesto federal proyectado para 2013.

Sin embargo, la Cámara aprobó recientemente una ley para suprimir recortes en el presupuesto de defensa, argumentando que las reducciones automáticas de gastos previstas para enero de 2013 ponen en peligro la seguridad nacional.

El secretario de Defensa Leon Panetta, dijo que tales recortes automáticos, que sumarían alrededor de 55 mil millones en 2013, serían "desastrosos" para el presupuesto de defensa. Para evitarlos, el Congreso propuso sacar el dinero del Programa Nacional de Almuerzos Escolares, el Programa de Seguro Médico para Niños, Medicaid, estampillas de comida y programas como la Beca de Servicios Sociales Block (...)

ASIA TIMES. 24-5-2012

=====00000000000=====

Su objetivo es rebajar un 25% los salarios

La carga de profundidad la lanzó el economista norteamericano Paul Krugman en febrero de este año: España debe rebajar sus salarios un 25% si quiere salir de la crisis y acabar con el paro. De forma inmediata, el gran jefe de la oligarquía española, Botín, la CEOE, la banca europea y sus grandes medios de comunicación, el Banco Central Europeo o el FMI se han adherido a la consigna.

En torno a este objetivo de reducir un 25% los salarios y las rentas de la inmensa mayoría de la población gira la principal batalla política que se está dando en nuestro país.

Un doloroso e inminente plan de ajuste

Pero al igual que ocurre con los iceberg, sólo una parte de este objetivo aparece abiertamente ante los ojos de la mayoría. Mientras que otra parte, la más importante, permanece encubierta, hurtada a una opinión pública a la que se pretende mantener inconsciente y, si es posible, anestesiada, ante el drástico, doloroso e inminente plan de ajuste que nos están preparando. Algunos puntos del plan ya los conocemos: retraso de dos años en la edad de jubilación, subida de un 2% a partir de julio en el impuesto del IVA, congelación de los salarios, recorte de 50.000 millones de euros en el gasto público,...

Pero lo que está por llegar para reducir nuestros salarios en un 25% es mucho más duro (...)

Este es el objetivo que persiguen, esto es lo que nos están preparando y en torno a esto se libra hoy la batalla política más importante en nuestro país.

Todas las diferencias surgidas estas semanas en torno al pacto necesario entre las principales fuerzas políticas para dar una alternativa común de salida a la crisis, se refieren no al objetivo, sino a los distintos caminos posibles para alcanzarlo y los costes políticos y electorales que uno u otro camino implican para PSOE o PP.

Mayor concentración y dependencia

Pero esta ofensiva para la reducción drástica de los salarios, de nuestras condiciones de vida y trabajo, tiene como reverso inevitable (y que permanece todavía más oculto) un proceso paralelo que implica un nuevo salto en la concentración de la riqueza en manos de los grandes capitalistas y un aumento de la dependencia de nuestro país respecto a las grandes potencias mundiales.

Mientras perfilan y ultiman las medidas necesarias y el plan de conjunto con el que proceder a esta brutal rebaja salarial (y a una reestructuración del sistema financiero que permita eliminar cajas de ahorro, concentrando sus activos y sus beneficios en manos de los grandes de la banca), los centros de poder financiero de Europa y del mundo –en cuyas manos está la ingente deuda gracias a la cual Botín y los suyos han podido multiplicar sus beneficios y expandirse internacionalmente la última década– reclaman su cuota-parte de ese 25% de rebaja salarial.

No sólo mediante el pago de mayores intereses por esa deuda, sino poniendo sus ojos (y veremos cuanto tardan en poner también sus garras) en algunas de las “joyas de la corona” monopolistas de la oligarquía española.

Al tiempo que desde Berlín, París y el FMI se diseñan la creación de nuevos mecanismos de intervención económica y dominio político sobre los países de la UE más dependientes de ellos.

Dos caminos

Un plan de ajuste y rebaja salarial similar ha empezado ya a aplicarse en dos países del euro: Irlanda y Grecia. Mientras en el primero la población ha aceptado sumisamente el drástico plan de ajuste, los trabajadores y las clases populares de Grecia organizan esta semana la tercera Huelga General en un mes como contundente respuesta. ¿A qué esperan en España los sindicatos y las principales fuerzas de izquierdas para organizar una respuesta de este tipo? ¿Acaso creen que la oligarquía española, el FMI y la gran banca alemana y francesa van a ser más “benevolentes” con la población española que con la griega? ¿Qué camino proponen a la población española, el de Irlanda o el de Grecia?

Porque este, en definitiva, es el centro del problema. Que ellos, los grandes oligarcas españoles y extranjeros, puedan avanzar o no en su objetivo depende de nosotros. Depende de que la clase obrera y el pueblo trabajador irrumpamos en la escena política, demos la batalla para enfrentar los tenebrosos planes de nuestros enemigos. Y esto requiere, además de claridad y conciencia de a quién y a qué nos enfrentamos, organizar nuestras propias filas, avanzar en nuestra organización como clase. Esta es la clave de todo.

Del mismo modo que las grandes potencias, la oligarquía y los banqueros están organizados, muy bien organizados, para poder sostener el tinglado que les permite saquear a la mayoría de la población, los trabajadores debemos también organizarnos, en palabras de Marx en el Manifiesto Comunista, “como clase, que tanto vale decir como partido político”.

Ellos están inmersos en una ofensiva que implica un ataque brutal a nuestras condiciones de vida. En nuestras manos está organizar la respuesta política y social que impida esta degradación. Pero tenemos que tomar conciencia al mismo tiempo que, al hacerlo, luchamos contra los efectos de este implacable ataque que preparan, pero no contra sus causas. Y que por tanto nuestra lucha será infructuosa y a la larga estéril si no va acompañada de un aumento en el grado de conciencia y un salto en el nivel de organización de nuestra clase y de nuestro pueblo, de cada uno de nosotros.

Editorial **De Verdad** nº 10

9 de marzo de 2010

=====0000000=====

Las barbas del vecino

Lo que fue concebido originalmente como una petición de ayuda a la UE, como un llamamiento a la solidaridad entre socios, ha acabado convertido finalmente en una merienda de lobos. La última entrega, por el momento, del “dossier Grecia” ha puesto de manifiesto, radical y colectivamente, la implacable exigencia de las burguesías monopolistas más fuertes de Europa, encabezadas por la alemana, de que las poblaciones de los países más débiles recorten, a través de distintas vías, un 25% sus salarios.

A unos les tocará recortar el 20, a otros el 35 o el 40%. Pero el *diktat* impuesto por Berlín –y finalmente aceptado por París– es concluyente: las poblaciones de los países con economías más débiles, dependientes y endeudadas deben aceptar un recorte del 25% en sus salarios para hacer frente al pago de la deuda que mantienen principalmente con la gran banca alemana y francesa.

Grecia representa sólo el eslabón más débil por donde se ha roto la cadena, pero el proyecto de Merkel para el resto es el mismo. Cuando las barbas de tu vecino veas pelar,... El mensaje emitido esta pasada semana desde Bruselas no necesita ser descodificado: “los españoles también han de comprender que deben ceder un 25% de sus salarios”.

Rebaja salarial a los funcionarios, subidas de impuestos, retraso en la edad de jubilación, recortes del gasto público en sanidad, educación... Ninguna de las drásticas medidas del plan de ajuste del gobierno griego les ha parecido bastante con tal de garantizar que la población griega pague los cada vez mayores intereses de la deuda que demandan los grandes poderes financieros europeos. Y si con esto no llegara todavía, en Berlín ya se ha blandido la amenaza de dejarla caer hasta el infierno, de expulsarla del euro.

En esto consiste para las principales potencias europeas el compromiso con sus ‘socios’ de la UE. En su diccionario, solidaridad es sinónimo de lentejas: o las tomas o las dejas.

Arriba y abajo

“¡Mamá, ya vivo en palacio!”. “Pero hijo, ¿de qué te ocupas en palacio? ¿Con qué sueldo, para hacer qué, qué has tenido que dar a cambio?”.

Hasta en dos ocasiones, en 1986 con la entrada en el Mercado Común y en 1999 con la entrada en el euro, a españoles, portugueses, griegos o irlandeses –por no hablar ya de los países del Este de Europa– se nos ha ‘vendido’ una auténtica ficción en la que hemos estado viviendo todos estos años.

Con la UE y la moneda común, se nos dijo, podríamos ‘modernizar’ el país, acabaríamos con nuestro ‘retraso secular’, nos podríamos ‘equiparar’ con nuestros acomodados vecinos europeos, compartiendo con ellos los privilegios de una casa común. Ahora, el estallido de la crisis ha sacado abiertamente a la luz cómo en el interior de palacio conviven –y no precisamente en una relación de igualdad y armonía– los de *arriba* y los de *abajo*, los *señores* y los *siervos*, los *amos* y los *criados*. Y la ficción de todos estos años lleva camino de convertirse a pasos agigantados en una historia de terror.

La resolución del caso griego está poniendo de manifiesto como nunca antes las relaciones de tipo semi-colonial a las que ha sometido el tándem franco-alemán a las economías de la periferia europea. En el caso de Grecia lo estamos viendo estos días. Pero el caso español, por el mismo volumen de nuestra economía, cuatro veces superior, es espectacular.

En estos 15 años, la vinculación de la economía española con la de las grandes potencias europeas, la ha hecho cada vez más dependiente del capital extranjero, obligada a competir mediante una especialización empobrecedora en bienes y servicios de escasa calidad y bajo precio. Y con la necesidad de recurrir sistemática y brutalmente al endeudamiento exterior para poder mantener su ritmo de crecimiento.

Como dijo una vez un alto ejecutivo de un gran banco alemán: “los españoles no sólo compran nuestros coches, sino que además les prestamos el dinero para comprarlos”. Ese es el núcleo inalterable que desde siempre ha sometido a las economías dependientes de las grandes potencias capitalistas.

Las condiciones impuestas para la entrada en la UE y el euro condenaron a la economía nacional a ser una economía de baja productividad, basada en el uso más barato posible de la mano de obra y por lo tanto de escasa innovación y bajo valor añadido; cada vez más dependiente del exterior y por ello altamente endeudada; una economía crecientemente desindustrializada como consecuencia de la supeditación a los intereses de un capital extranjero que se hizo con muchas de las grandes corporaciones empresariales más importantes (...)

Editorial **De Verdad** nº 13
30 de marzo 2010

=====00000000=====

Las zorras en el gallinero

Xavier Vidal-Folch

Si el Banco de España ostenta “la máxima solvencia y credibilidad” y “tiene unos servicios técnicos de la máxima calidad”, como sentenció el lunes el ministro Guindos en el foro Cinco Días, ¿por qué privatizar su función a favor de las consultoras Roland Berger y Oliver Wyman? (...)

Oliver Wyman está descalificada para calificar a ningún banco, español o extraterrestre, desde que en 2006, dos años antes de su nacionalización, calificase al catastrófico Anglo Irish Bank como “el mejor banco del mundo” y desde que entre otros asesoró a la banca de Wall Street para que multiplicase sus hipotecas basura. Debería ser arrinconada en España, por la CNMV y por el Gobierno que, en vez de ello, la contrata. Incumple la ley contable y viola la fiscal, lo que le valió en 2010 una sanción de 77.000 millones de euros por el Impuesto de Sociedades.

¿Es esa compañía-basura mejor que el Banco de España? ¿Merece auditar nada aquí? No: es la zorra en el gallinero (...)

La otra zorra de esta roñosa fábula es Goldman Sachs, la banca de inversión en la que trabajó el presidente del BCE, Mario Draghi, que Guindos ha contratado para que valore BFA-Bankia.

¿Quién es Goldman, es la gloria financiera o es la cueva de Alí Babá?

Es uno de los grandes fiascos de la crisis norteamericana, rescatado por el contribuyente americano con más de 10.000 millones de dólares. Es uno los grandes creadores de las hipotecas basura. Apostó por el hundimiento de los derivados tóxicos que vendía, sabiendo que lo eran (...)

Desde octubre pasado, 30 de sus 450 socios han abandonado la compañía, hastiados por sus bajezas. El caso más sonado fue el del director de productos derivados en Londres, Greg Smith, que controlaba más de tres billones (con B) de dólares (...)

Smith confirmó que Goldman se especializa en abusar de sus clientes, a los que los directivos suelen llamar “títeres”. Las reglas son dos: “Persuadirles de invertir en acciones u otros productos de los que queremos zafarnos porque no albergan un alto beneficio potencial” y “conducirles a invertir en cualquier cosa que genere el máximo beneficio para Goldman”. “Asisto a reuniones de venta de derivados en las que no se dedica ni un minuto a preguntarse cómo podemos ayudar a los clientes; sólo se trata de cómo podemos sacarles el máximo de dinero” (...)

Pequeño detalle. El cliente que nos interesa somos nosotros (...)

EL PAÍS. 24-5-2012

=====000000000000=====

Nuestra responsabilidad de dirigir

16. La burguesía china, que en determinadas circunstancias históricas puede participar en la lucha contra el imperialismo y el feudalismo, vacila y claudica en otras debido a su debilidad económica y política. Esta es una ley ya confirmada en la historia de China. De tal manera, por veredicto de la historia, la tarea de la revolución democrático-burguesa antiimperialista y antifeudal no puede cumplirse bajo la dirección de la burguesía sino únicamente bajo la del proletariado (...) En las actuales circunstancias, sin la dirección política del proletariado y su partido no será posible establecer el frente único nacional antijaponés, ni alcanzar los objetivos de paz interna, democracia y resistencia armada, ni defender a la patria, ni fundar una república democrática unificada. Hoy, la burguesía, representada por el Kuomintang, aún se muestra muy pasiva y conservadora, y prueba de ello es su prolongada vacilación en aceptar el frente único nacional antijaponés, propuesto por el Partido Comunista. Por eso es tanto mayor la responsabilidad del proletariado y su partido de ejercer la dirección política. Es un deber inalienable y una responsabilidad ineludible del Partido Comunista asumir las funciones de estado mayor general en la guerra de resistencia contra el Japón para salvar a la nación.

17. ¿Cómo ejerce el proletariado, a través de su partido, la dirección política sobre todas las demás clases revolucionarias del país? En primer lugar, plantea consignas políticas fundamentales que correspondan al curso del desarrollo histórico, y, para convertirlas en realidad, lanza consignas de acción para cada etapa de desarrollo, así como para cada acontecimiento importante. Hemos formulado, por ejemplo, consignas fundamentales como la de "Frente único nacional antijaponés" y la de "República democrática unificada", y hemos formulando también las consignas de "Poner fin a la guerra civil", "Luchar por la democracia" y "Resistir al Japón", como objetivos concretos para la acción común de toda la nación. Sin objetivos concretos como éstos, no

puede haber dirección política. En segundo lugar, cuando todo el país entra en acción en pos de estos objetivos, el proletariado y en especial su vanguardia, el Partido Comunista, deben dar el ejemplo en la realización de dichos objetivos mostrando su ilimitado entusiasmo y devoción. En la lucha por el cumplimiento de todas las tareas del frente único nacional antijaponés y de la república democrática, los comunistas deben ser los más perspicaces, los más dispuestos a sacrificarse, los más firmes y los más capaces de apreciar las situaciones sin ideas preconcebidas; y deben apoyarse en la mayoría de las masas y conquistar su apoyo. En tercer lugar, ciñéndose al principio de no renunciar jamás a los objetivos políticos que se ha fijado, el Partido Comunista debe establecer relaciones apropiadas con sus aliados, y desarrollar y consolidar su alianza con ellos. En cuarto lugar, el Partido Comunista debe engrosar sus filas y mantener su unidad ideológica y su rigurosa disciplina. El Partido Comunista ejerce su dirección política sobre todo el pueblo precisamente por medio del cumplimiento de todas estas condiciones. Ellas constituyen la base que garantiza nuestra dirección política y asegura el triunfo completo de la revolución impidiendo que ésta sea socavada por el carácter vacilante de nuestros aliados.

18. Una vez lograda la paz interna y establecida la cooperación entre los dos partidos, deben introducirse modificaciones en las formas de lucha, de organización y de trabajo que en el pasado adoptamos guiándonos por la línea seguida bajo el antagonismo entre los dos Poderes. Esos cambios consisten principalmente en pasar de las formas militares a las pacíficas, y de las formas ilegales a las legales. Dichos cambios no serán fáciles de realizar y debemos aprender de nuevo. Dar a los cuadros una nueva formación constituirá un eslabón clave.

19. Muchos camaradas han preguntado por la naturaleza de la república democrática y su porvenir. Nuestra respuesta es la siguiente: en cuanto a su naturaleza de clase, se trata de una alianza de todas las clases revolucionarias, y respecto a su porvenir, puede ser que avance hacia el socialismo. Nuestra república democrática será establecida en el curso del cumplimiento de las tareas de la resistencia armada nacional, bajo la dirección del proletariado y en la nueva situación internacional (con el socialismo victorioso en la Unión Soviética y en vísperas de un nuevo período de la revolución mundial). Por lo tanto, aunque social y económicamente no pasará de ser un Estado de carácter democrático-burgués, en términos políticos concretos, tendrá que ser un Estado basado en la alianza de la clase obrera, el campesinado, la pequeña burguesía y la burguesía, y en esto se distinguirá de las repúblicas burguesas en general. Por eso, en lo que se refiere a su porvenir, si bien es posible que tome un rumbo capitalista, existe también la posibilidad de que se dirija hacia el socialismo, y el partido del proletariado chino debe luchar con energía por esta última perspectiva.

20. Luchar contra la actitud de "puertas cerradas" y el aventurerismo y, al mismo tiempo, contra el seguidismo, es un requisito indispensable para llevar a efecto las tareas del Partido. En el movimiento de masas, nuestro Partido ha tenido tradicionalmente la tendencia a una grave actitud de "puertas cerradas", a un sectarismo altivo y al aventurerismo. Esta es una perniciosa tendencia que dificulta la labor del Partido de forjar el frente único nacional antijaponés y de ganarse a la mayoría de las masas. Es absolutamente necesario eliminar esta tendencia en cada uno de los sectores concretos de nuestro trabajo. Lo que debemos hacer es apoyarnos en la mayoría y tener en cuenta la situación de conjunto (...) Rebajar la posición de clase del Partido, desdibujar su fisonomía y sacrificar los intereses de los obreros y campesinos a las necesidades del reformismo burgués, conduce indefectiblemente la revolución a la derrota. Lo que debemos hacer es aplicar una firme política revolucionaria y luchar por la victoria total de la revolución democrático-burguesa. A fin de superar las perniciosas tendencias a que nos hemos referido arriba, es absolutamente imprescindible elevar el nivel teórico marxista-leninista de todo el Partido, porque el marxismo-leninismo es la única brújula que puede guiar la revolución china hacia la victoria.

Mao Tsé Tung

Tareas del Partido en el período de la resistencia al Japón (1937)